

Conciencia eclesial de Newman

Rafael Carías

EL 11 de agosto de este año se cumplieron 100 años de la muerte del insigne teólogo inglés el Cardenal John Henry Newman. Su larga vida de 90 años coincidió con el siglo XIX ya que había nacido en Londres el 21 de febrero de 1801. Su educación fue la más esmerada de las que en Inglaterra se podían lograr, la educación humanista de Oxford, teniendo como tutorial filósofo T. Short en el famoso Colegio de la Trinidad. Más adelante ingresó becado en el todavía más renombrado Colegio de Oriel donde se dedicó a los

estudios de filosofía. Ya graduado, permaneció allí mismo en calidad de tutor. Se comprende la identificación de Newman con la Universidad de Oxford que ejercía sobre los jóvenes un vasto influjo por su prestigio, su historia y su ceremonial. Esta Universidad, ese Campus era la encarnación del clasicismo y del más distinguido humanismo inglés. Otro oxfordiano muy consciente de serlo fue el poeta Gerald Manley Hopkins, cuyo centenario fue recientemente conmemorado.

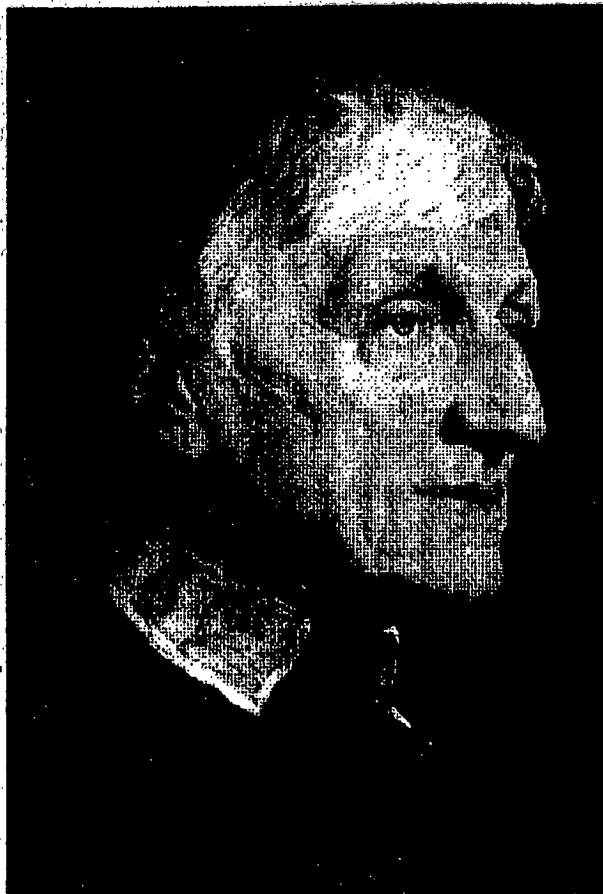
En la hora de su primera decisión, Newman pensó en la Iglesia Anglicana y eligió ser clérigo. El nos cuenta que al ser ordenado Diácono tuvo la experiencia de percibir su entrega a Dios como algo definitivo: "Soy tuyo, Señor, y no puedo acabar de creerlo". Preparaba cuidadosamente los sermones que escribía íntegramente, teniendo cuenta a auditorios de intelectuales y universitarios. Temas frecuentes fueron la obediencia a la conciencia y la obediencia a Dios. Fue estudioso de la historia de los dogmas y de los Concilios y especialmente investigó el desarrollo del arrianismo y el Concilio de Nicea. El resultado de esos trabajos fue un libro "Los arrianos en el siglo IV" publicado en 1833. Estos estudios de historia eclesiástica le dieron la perspectiva para observar

la situación en que se encontraba la Iglesia Anglicana, dependiente del Parlamento, burocratizada, con escasa autoridad entre los fieles para hacer valer la fe y la doctrina moral.

NEWMAN RENOVADOR DE LA IGLESIA ANGLICANA

Su gran deseo de que la iglesia volviera a tener la ascendencia y prestigio de los primeros tiempos fue haciéndose cada vez más fuerte. La Providencia también intervino. Dios dispuso que la ocasión para que Newman viera claro su tarea de renovador fuera una súbita y grave enfermedad que lo sorprendió cuando estaba recorriendo la Isla de Sicilia, viajero solitario acompañado solamente por Genaro su guía ocasional en una experiencia buscada de andar por el mundo antiguo greco romano caminando a la ventura. Una fiebre altísima con delirios lo puso en peligro de muerte y lo postró durante varios días. Durante esa enfermedad que se interpuso fuertemente en su camino tuvo profundas experiencias espirituales: primero, sentir sus pecados y la vaciedad de su conducta humana y, segundo, ver el sentido de misión reservada a los restantes años de su vida. En medio de la lucha con la muerte que parecía próxima, sentía la mano de Dios que lo probaba y purificaba. Reconocía su vida imperfecta, sin embargo pensaba que no había pecado contra la luz. Esa luz lo fue iluminando y retornó a Inglaterra lleno de entusiasmo para luchar con los medios que tenía a mano por la renovación de la Iglesia Anglicana. Con varios amigos animados por el mismo propósito fundó el llamado movimiento de Oxford que se expresaba en sermones y sobre todo en publicaciones periódicas de carácter solidario, esto es sin firma a la manera de editoriales u obra de todo el grupo. Estas publicaciones recibieron el nombre de "folletos de actualidad" (Tracts for the times). En el movimiento de Oxford participaron anglicanos, clérigos o no, todos educados en Oxford como R. Hurrell Froude, J. Keble, E. B. Pusey, H. Wilberforce quienes permanecieron como anglicanos y continuaron trabajando por la reforma de su iglesia después de terminarse oficialmente el movimiento y aun después de la conversión de Newman.

Este movimiento de renovación para



volver a una iglesia apostólica tenía matices proféticos y exigía en los miembros una vida comunitaria austera y con prácticas ascéticas. Newman que había abrazado el celibato por fines apostólicos renunció más tarde a la tutoría en el Colegio Oriel y a la Parroquia Universitaria de Santa María y se fue a vivir con otros compañeros en una casa amplia pero modesta en las afueras de Londres en un barrio de trabajadores textiles. Allí se consolidó un nuevo grupo más espiritual que hacía vida de comunidad formado por verdaderos discípulos y seguidores.

NEWMAN SE CONVIERTE AL CATOLICISMO

El grupo vivía en un sector de Londres llamado Littlemore y se distinguía por su austeridad. Su espiritualidad renovadora que buscaba una iglesia universal se fue poco a poco distanciando de la Iglesia Anglicana en la que ya no veían claro los signos de la catolicidad; de esta manera el grupo se fue acercando a la Iglesia católica a la que consideraron como la iglesia que históricamente ha evolucionado manteniéndose al mismo tiempo fiel a la tradición. Los anglicanos no evolucionaron sino pretendieron quedarse fijos en los primeros tiempos de la cristiandad. Newman constató esto en un libro escrito en estos años sobre el desarrollo de los Dogmas.

Varios de sus compañeros como J.D. Dalgains y Ambrose St John se convirtieron al catolicismo antes que Newman quien tardó algo más. Su conversión fue un proceso signado por la búsqueda de la verdad. Sabía bien que iba a quedar proscrito de la sociedad, de Oxford y de su misma familia, pero por amor a la verdad tomó la decisión. Así lo expresó a su hermana Jemima: "¿Qué puede causar todo esto (abandonar familia, trabajo) sino una obligación muy seria?".

Newman tenía 45 años al tiempo de su conversión y vivió otros 45 después de su entrada a la Iglesia Católica. Las palabras que escogió para su epitafio son significativas para caracterizar todo el proceso de su vida y dicen: "ex umbris et imaginibus in veritatem" desde las sombras y las imágenes a la verdad. Su conversión fue sin duda el paso más significativo dentro de otros en que enrumbo su vida hacia la fe y hacia la moral.

PERSONALIDAD

Su carácter fue moderado y dulce. Tenía gran dominio sobre sí mismo. El estilo de sus escritos es de gran claridad y orden. En su predicación son famosas las pausas después de las frases lo que le daba cierta mansedumbre y estimulaba la reflexión. Sus conversaciones dejaban transparentar su personalidad llena de sabiduría y de suavidad. Newman fue maestro en el diálogo personal y hasta sus adversarios quedaban favorablemente impresionados. Gracias a ese talento de saber escuchar y comprender a las personas con quienes hablaba ayudó a muchos a entrar a la Iglesia Católica. Recordemos en esta oportunidad que Gerald Manley Hopkins supo de estas cualidades de Newman por medio de amigos convertidos y decididamente optó para que fuera el mismo Newman quien lo recibiera en la Iglesia.

Si bien en el diálogo personal Newman fue eminente, no fue así tan exitoso en los trabajos en grupo, reuniones, comisiones y grupos por el estilo. Esta dificultad de comunicarse dentro de un grupo la tuvo desde sus años de Oxford. El mismo nos cuenta lo que le costaba tomar parte en reuniones solemnes.

Convertido a la Iglesia, Newman buscó una forma de vivir en comunidad. Primero examinó la posibilidad de ser jesuita y finalmente se decidió por los Oratorios de San Felipe de Neri. El carácter de San Felipe lo atraía por su sencillez y jovialidad. Podemos observar que existen entre ambos notables semejanzas: buscaban la vida de oración y de comunidad con lugar igualmente para la austeridad como para la fraternidad. Recordemos que San Felipe era notable por su simpatía, humor, desentendiéndose de las formalidades, y se encontraba en él esa comunicación espontánea y sincera. El espíritu del oratorio lo tuvo en nuestro tiempo Juan XXIII.

EL ESCRITOR Y POETA

Otra faceta de Newman fue su variado talento literario. Incursionó en la novela histórica religiosa (recuérdese a Fabiola de su contemporáneo Wiseman) con una historia de los primeros siglos del cristianismo llamada Calixta. Entre sus poesías una de las que más repercusión tuvo fue la imploración a la luz divina, cuando el

navegar por la vida se hace sumamente difícil. Esta bella poesía refleja una esperanza intrépida cuando el infortunio cual espesas tinieblas rodea al hombre. Entonces se pide solamente salir de la inmovilidad.

*Gulame, luz bondadosa
las tinieblas me rodean
gulame hacia adelante*

*La noche es densa
me encuentro lejos del hogar
gulame hacia adelante*

*Protégeme al caminar
No te pido ver claro el futuro
sólo un paso aquí y ahora.*

Otro poema, llamado El Sueño de Geroncio fue publicado por primera vez en The Month, la revista de los jesuitas.

EN FAVOR DEL LAICADO

Newman brindó un decidido apoyo a los laicos sobre todo a los ingleses e irlandeses. Era necesario que adquirieran una buena formación intelectual y era importante que se les tomara en cuenta dentro de la iglesia. Para lograr lo primero abogó decididamente que se fundara una universidad católica donde se pudiera enseñar teología. Sus discursos y escritos donde se diseña la idea de una universidad abunda en la conveniencia de la educación superior en la vida y posición de los católicos. En cuanto a la teología, Newman destaca el lugar de ésta por su objeto que es Dios y por la vinculación que tiene con la fe y la moral.

Newman fundó la Universidad Católica para los irlandeses en Dublín y la dirigió como Rector durante sus primeros años. En ello se dio por entero a esa obra integrándose a la vida universitaria con la misma naturalidad como si se tratara de un Oratorio de San Felipe de Neri. Años después, terminada la obra irlandesa, intentó muy seriamente hacer apostolado en la Universidad de Oxford a donde no había vuelto a presentarse desde que se hizo católico. Ya había recibido un terreno en donación para construir un Colegio Católico, basado en un oratorio de San Felipe de Neri lo que nunca pudo realizarse debido a lo controversial que todavía era entonces que los católicos se educasen en una universidad protestante.

Newman dio espacio a los laicos para

que fueran consultados por la jerarquía en asuntos de la fe. Consultados no como expertos, sino "como se consulta un barómetro" ya que la fe universal es un lugar teológico como dijo en la antigüedad el Obispo Vicente de Lerins. Habiendo estudiado la historia de arrianismo observaba Newman que en esos tiempos, mientras algunos obispos claudicaban ante el arrianismo el pueblo se mantenía fiel a la fe. Teniendo en cuenta esto, pensó Newman que es conveniente consultar, esto es, conocer la fe del pueblo. De esta manera Newman valoraba al laico en la iglesia. Su posición al respecto adquiere hoy mucha actualidad porque el laico tiene importantes tareas en la iglesia y en el mundo.

CONCIENCIA ECLESIAL DE NEWMAN

Newman es también actual por su actitud equilibrada y sabia en cuestiones polémicas de la teología de su tiempo, cuando los convertidos contemporáneos suyos como el Obispo Menning adoptaron posiciones realmente extremas. Así su actitud ante la infalibilidad pontificia fue objeto de mucha reflexión y se pueden distinguir varias etapas desde su época anglicana hasta su posición final después de la definición. En todo este proceso lleno de gran discreción y caridad se percibe una auténtica creatividad teológica. Newman fue consciente de los tiempos difíciles en los que le tocó vivir y sin embargo permaneció sereno y ecuánime dentro de la libertad de espíritu para correr los riesgos necesarios por causa de la verdad. El amor a la verdad que lo llevó a la conversión no lo abandonó nunca. Lo atrajo la verdad histórica del catolicismo para dar ese paso decisivo si bien no pocos de los aditamentos culturales acaecidos en la Iglesia siempre le causaron desagrado. Con todo, prevaleció la fidelidad. Largos años de su vida de converso o sea hasta el pontificado de León XIII fue mirado con desconfianza por funcionarios del Vaticano como en el caso de la supresión de un periódico católico inglés llamado El Rambler y como se le asoció a él Newman se retiró de actividades periodistas y lo hizo sin la menor amargura.

El P. Karl Rahner deploró que la iglesia no hubiera reconocido a su tiempo el espíritu sereno y abierto de Newman y que se hubiera empeñado más bien en

frenarlo.

A cien años de su muerte Newman es un testigo calificado de un cristiano con una profunda experiencia religiosa de presencia de Dios en las encrucijadas de su vida y testigo de fuertes decisiones tomadas por amor a la verdad ignorando hondos sentimientos y aun filiaciones humanas. En este Centenario no se oyen muchas voces pidiendo su beatificación como parecía hace algunos años cuando se vaticinaba que podría tener lugar en

esta oportunidad. No parece ser grata su figura de inquebrantable adhesión a la verdad y de libertad de espíritu. Muchos teólogos en esta época silenciados podrían inspirarse en Newman que sufrió como ellos y conoció la marginación y dio testimonio de una inquebrantable adhesión a la comunidad eclesial que sabe de su vinculación a Cristo y no se distancia del hombre su destinatario. Ese inmovible amor a la verdad lo guió siempre en su caminar dentro de la Iglesia Católica.

¿Quieres ser Voluntario en Rescate?

EL GRUPO RESCATE CARACAS te invita

A formar parte de nuestra organización, la cual es voluntaria, y está dedicada entre otras actividades, a la búsqueda y rescate de personas en zonas de difícil acceso; así como también a la prevención y combate de incendios forestales, dentro y fuera del Parque Nacional "El Ávila"

Si eres mayor de 16 años y quieres integrarte a nuestra organización, tienes opción, si así lo deseas, de realizar **EL CURSO BÁSICO** y **EL CURSO MEDIO** los cuales te ofrecen la oportunidad de adquirir conocimientos en las siguientes áreas: **MONTAÑISMO, MANIOBRAS CON CUERDAS, INCENDIOS FORESTALES, OFIDILOGÍA, AUXILIO MÉDICO DE EMERGENCIA, CARTOGRAFÍA, HELITÁCTICA, PATRONES DE BÚSQUEDA, CONSERVACIONISMO, COMUNICACIONES, ETC.**

Las personas interesadas que deseen mayor información, pueden dirigirse a nuestra sede ubicada en la siguiente dirección: **Parque Nacional "El Ávila", subiendo por Cotiza vía "Los Verados", sector "Llano Grande"**

a partir del día 19 de enero de 1991, de 9 am. a 6 pm. únicamente sábados y domingos

